

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

PERIÓDICO SEMANAL

ANUNCIOS

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO
Se publica los Sábados.

Una cuadrícula. 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 50 onts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

EQUIVOCO INOCENTE



SUMARIO

TEXTO:—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Yo pecador*, por Amancio Constante.—*Cosas de aquí*, por A. Puya.—*Conejos y pichones*, por Antonio Perez.—*Un problema*, por Uno.—*Balincuterias*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Equivoco inocente*, por Ignatius.—*Autores dramáticos*, por A. Blás.—*La oratoria*, por Villar.—*Un lance de honor*, por Córcholis.



LA SEMANA

El dios Exito, ha reinado durante todo ella. Las noticias de Mindanao nos dán cuenta del éxito allí obtenido.

Las del correo de la Península nos prueban que todo el que por Madrid habla de Filipinas lo hace con éxito.

Y entiéndase que al decir éxito no entro á discutir el sentido en que sea, pues eso queda al buen juicio del pio lector.

Un éxito para los periodistas y para los *funcionarios públicos* (¿como serán los funcionarios *no públicos*, cuando, como dijo el *Diario* el otro dia, agarrado á la Academia, funcionario significa *empleado público*?) en las tablas del teatro filipino.

Veinte ó treinta éxitos lo menos, en el teatrillo *Luisa*, á éxito por persona, desde la distinguida madrina al chiquitín de Rozas, monada artística embutida en microscópico uniforme de corneta de caballería.

Exito para las oportunas composiciones de los señores Ballesteros y Millan.

Y...

Pero detengámonos un momento, que la pluma se resiste á seguir, si no deja estampadas antes en el papel, unas cuantas impresiones, recogidas entre los bravos, palmas, *bouquets*, palomas y lluvia florida del dia de San Luis.

¡Que círculo mas escogido el que ha logrado reunir en su torno D. Pablo Cáses!

¡Que veladas mas agradables las de su casa!

¡Que esfuerzo el que representa haber llegado á la sexta función, tratándose de aficionados, que, como es sabido, gracias si representan una vez, porque luego no hay quien vuelva á reunirlos!

¡Que numeroso personal el encontrado por el incansable director de escena para presentarnos dignamente obras, que, sin él desconoceríamos en Manila!

Ayer unas, hoy otras, mañana acaso otras, distintas de las primeras y las segundas, ¡que bellas, estudiosas é inspiradas jóvenes! ¡Que obras *han hecho*! Verdadero trabajo de filigrana que nos hace esperar para el porvenir una temporada deliciosa.

Con todos los elementos conocidos y los nuevos que surjan ¿quien se detiene ante obstáculos que solo son imaginarios?

Ante el respeto que impone la realización de una idea que puede llamarse grande, ante el *único* templo que hoy tiene el Arte en Manila, ahogue la traviesa condición humana sus picardías y diabluras, no ponga piedrecitas en el camino que guía á la más culta de las diversiones, al más noble de los entretenimientos. Seamos todos *polistas* voluntarios, para dejar la senda como la palma de la mano y ayudemos á sostener el edificio, que, por las condiciones atmosféricas y *plutónicas* del país donde se ha construido, siempre está expuesto á derrumbarse, ya por la tempestad que se cierna sobre nuestras cabezas, ya por la conmoción que *brote* á nuestros pies.

Mucho pararrayos, mucho harigue profundamente clavado en tierra; constante cuidado para tapar goteras y trabazón conveniente para que el edificio ceda sin romperse ante inesperados y bruscos movimientos, y conseguiremos de este modo dar un mentis á los que aseguran que nada es aquí duradero.

Tengo entendido que la temporada *triumfal*, pues no encuentro otro modo de calificar la que han llevado los artistas dados á conocer en el precioso escenario de los

señores de Cáses, ha terminado con la *apoteosis* del dia de San Luis.

Lo inseguro del tiempo así parece exigirlo, y, por lo tanto, hasta que este no abonance francamente, no habrá más remedio que estar á merced de las ranas y del municipio, aquellas para el género lírico, y este para el dramático.

El que quiera música, que se detenga junto á un charco y el que busque impresiones, que salga de noche por esas calles, en donde el alumbrado público y el piso están ensayando siempre el drama *La pierna rota*, el juguete *los coscorrones*, el pasillo *Tropezar para caer*, la tragedia *El quiles misterioso* y el apropósito *Los ratas*.

Pero pasará el mal tiempo, volverá la *seca*; las hermosas noches orientales inspirarán placidez al pensamiento, bondad al caracter, complacencia al espíritu, deseo de gozar á todos, y todos volveremos los ojos hacia un punto determinado y diremos—¡Ahoral—Y la cortina se levantará magestuosamente y volverán a cosecharse en la escena de Cáses, lo único que allí arraiga, los aplausos.

¿Cuando llegará la séptima velada? es la pregunta que solo me ocurre al pensar en los dias que hay todavía por delante.

Y respondiendo, no solo á lo interrogado con la palabra, sino á lo que el pensamiento agrega, murmura á mi oído dulce y misteriosa voz de bella hada, que vela cuidando que no se apague la antorcha del placer culto.

—¡Pronto! Muy pronto; en cuanto esté corriente la obra que se está ensayando.


—¿Que se llama...? pregunta mi instinto noticiero con el afán de publicarlo enseguida.

Y la divina visión alejándose, con el dedo sobre los labios y desvaneciéndose en nube de rosada ilusión, susurra, casi suspira,

—¡Iris de paz!

SATURNINO SABADELL.

Agosto—29—91.



YO PECADOR

Yo pecador, me confieso á tí, belleza esplendente, que, de tu pecho turgente, en la red me tienes preso.

Si acaso estás advertida, y disimulas conmigo, tu corazón es testigo que pecas de precavida.

Me confieso pecador, humilde á tus pies rendido; pecador empedernido porque peco por tu amor.

Si juegas con mi pasión, dándome á entender que alcanza mi amor mentida esperanza, pecas, de mala intención.

Ya ves si seré malvado que, al decirte lo que siento, digo que no me arrepiento aunque el amarte es pecado.

Como ves, puedo probar, con tu cariño ó sin el, que á los dos toca un papel que es el mismo; el de pecar.

A tu amor, en dulce lazo unido con embeleso, pecara por darte un beso, reclinado en tu regazo.

Pues mujer, ya que pequemos ambos de cualquier manera, dime la verdad sincera; ¿no es mejor que nos amemos?

Y no extrañes, alma mía, que yo insista en pecar tanto, porque si te viera un santo, santo y todo, pecaría.

¿Que pecar nos es preciso? Pues yo por mi pecaría, porque sé que encontraría en la tierra el paraíso.

Tu no me podrás amar, no habrá nada entre los dos; pero aun así, vive Dios, no te libras de pecar.

Anda, peca tu también; ¿hay cosa más natural? ¿Que con quererme haces mal? ¡Es que á la vez haces bien!

Serás buena entre los buenos, mas, no tendrás la fortuna de no pecar, sea por una carta de mas ó menos.

Asi podrás, conseguir sacarme del triste estado del que se encuentra en pecado sin poderse arrepentir.

Si tu corazón no siente que estoy por ti subyugado, si mi pasión no has notado, es que pecas de inocente.

Queriéndome, yo podré cobrar la perdida calma y, llena de amor el alma, exclamar... ¡Señor... pequé!

AMANCIO CONSTANTE.

COSAS DE AQUI

Buenos días, señor.
 —¿Que hay?
 —Viene yo á dar de visitar con Benito, aquel cosinero de V. no más.
 —Bueno: ahí en la cocina está: pasa.
 —Muchas gracias, señor.

.....

—¡Bataaaa!
 —¿Señorito?
 —Tráeme un vaso de agua con caramelo y anisado... Oye: ¿quien es esa *babae* que ha entrado ahora poco?
 —Farieta de aquel Benito, señor.
 —Bueno; tráete ese vaso de agua.

.....

—¿Puede pasar primero, señor?
 —Adelante. ¿Que hay?
 —Viene yo á ver con Benito, señor.
 —Bueno, hombre, bueno; pasa á la cocina y allí le tienes.
 —Con su pelmiso, señor.

.....

—¡Batáaaa!
 —¿Señorito?
 —Quien es ese *lalaque* que ha entrado ahora en la cocina?
 —Farieta de Benito, señor.
 —¿Qué diablos ocurrirá á Benito hoy con tanta visita?

.....

—¿Señor?
 —¿Que hay?
 —Tiene en la puelta un vieja que quiere pasar en el cosina para dar de visitar con Benito, señor.
 —¿Otra visita? Bueno, hombre, bueno: dile que pase.

.....

—Buenos días, señóoor.
 —Dios te los dé buenos. Pasa, pasa á la cocina y allí tienes á Benito.
 —No incomoda V. primero, señor.
 —No me incomodo, mujer; pasa, pasa.
 —Yo parienta de Benito, señor.
 —Bueno, bueno; pasa ahí por el pasillo ¿eh?
 —Sabe, señor.

.....

—¿Señorito?
 —¿Que ocurre?
 —Ta llegá en el carromata un indio viejo, viejo, que dice que quiere ver con Benito, señor.
 —Pues que pase y le vea. ¿Es tambien pariente del cocinero?
 —Siguro, señor.
 —Pues tiene este mi cocinero más parientes que el diantre. Ya van cuatro.
 —Sí mismo, señor: mucho el farietes de Benito, Siguro ta llegá de provinsias.
 —¿Qué quiere ese batilla que estoy viendo ahí en la puerta hace dos horas?
 —Ese, señor dice que farieta de Benito tambien y quiere conversá con él.
 —Pues, hombre, que pase tambien y que le esté hablando hasta el dia del juicio. Y dime, *bata*: ¿qué hace toda esa gente en la cocina?
 —Puro jablá que jablá. señor, con Benito.
 —Bueno, bueno; vete tu tambien á hacerles coro. Pero, oye, espera, espera que voy yo á enterarme de quienes son esos individuos é *individuas*, no vayan á sonsacarme al cocinero y se me despida so pretesto de cualquier tontera.
 —Siguro, señor, ese farieta viene á sacar con Benito.
 —Pues eso es precisamente lo que yo trato de evitar. Veamos, veamos.

.....

—Buenos días señor.—Adios señor.—Señor buenos días.—Buenas tardes, señor...
 —Buenos días. Vamos á ver: ¿qué se trae por aquí? ¿Que gente es esta, Benito?
 —Puros farietes, señor, que han podido llegar de aquel provincias y tan dando de conversá conmigo, señor, no más.
 —Bueno, hombre, bueno: y ¿que clase de parentesco tienen toda esta gente contigo?
 —Yo diré con V., señor. Cuando yo más *binaba*, pude dar de casar con un viuda que tenía de su primero maridable una hija ya dalaga. Mi padre se casó con aquel mi hijastra y entonces pudo quedar yerno mio y aquel mi hijastra, madrastra mia, que es este mujer poco vieja señor. De aquel maridable mio, señor con el viuda, pudo yo tener un hijo, que fué cuñado de mi padre, porque era hermano de su mujer, y tambien era tio mio, porque hermano tambien de aquel mi madrastra, que es este *lalaque*, señor. Aquel mujer de mi padre que era mi

hijastra, señor, pudo tambien tener un hijo, que fué mi hermano, porque hijo de mi padre y tambien nieto mio, señor, porque hijo de aquel mi hija: esta vieja es aquel mujer de mi padre, y este viejo mi padre mismo señor.
 —De manera que tu mujer era tambien tu abuela porque era madre de tu madrastra, y tu eras marido y nieto de tu mujer, y como el marido de la abuela de una persona es tambien abuelo de esta persona, resulta de todo este lio que tu eres tu propio abuelo. ¿No es eso?
 —Eso mismo, señor.
 —¿Y este batilla, que es tuyo?
 —Ese señor, es hijo de la cuñada de una prima de la tia de mi primo Colás.
 —Pero hombre; tienes tu un arbol genealógico con más ramas y más complicaciones que el de la casa de Austria.
 —Así mismo, señor, siempre aquel costumbre del indio.
 —Ya, ya lo veo. ¡El demonio que entienda vuestros parentescos!

A. PUYA.

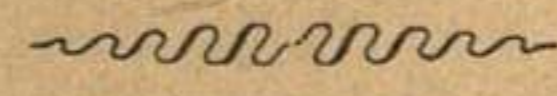


CONEJOS Y PICHONES

(INSPIRADO EN UNA OCURRENCIA DE FERNANDEZ BREMÓN.)

—Pepe, mañana es el santo por abajo y por arriba; de mi mamá, me acuesto tarde, *tronera*;
 —Lo sabía. me quedo en casa, *marica*;
 —Vendrá á comer con nosotros; ¡Por Dios y todos los santos, dime si esta vida es vida!
 —¿Lo siento!
 —¿Porqué?
 —Me irrita pero al cabo soy su hija.
 la buena señora tanto, El cariño es quien la ciega..
 que el cabello se me eriza —Pues que recobre la vista y abra el ojo, pero mucho, porque, ni Santa Lucía
 —Es mi madre, ¡pobrecilla! la libra ¡como me ponga otra vez la sangre frita!
 —¡Pobrecilla! Y tu marido —¡Ay! Que desgraciada soy!
 que se muera de ictericia! —¡Adios! Se me fué la ira!
 Las madres ya no son madres —Y es que soy un calzonazos!
 cuando se casan sus hijas.. ¡No me llores, Carolina!
 ¡Son *suegras*! Son el suplicio Se hará lo que tu dispongas;
 de yernos; los martirizan, los matan á pesadumbres... sécate esas lagrimitas,
 —¡Pepe, por Dios!... ¿Es el santo de tu madre?
 —Carolina, Celebraremos sus dias
 ya sabes que tengo un génio y le haremos un regalo
 que de puro bueno es *lila*, y comerá con su hija
 que haces de mi lo que quieres, ...y con su yerno (¡El verdugo obsequiado por la victima!)
 que yoy por donde me indicas, —¡Eres un santo, Pepito!
 que por nadie ni por nada —Y si no me canonizan
 mi buena pasta se excita; es, porque hacen conmigo una solemne injusticia.
 pero tu señora madre, está acabando conmigo..
 —Pepe... —Conque... ¿come con nosotros mamá?
 —Verás como un día, despues de un *cariño* suyo
 me dá la fiebre amarilla, —Comerá, hija mia.
 —No exajeres.. —¿Y, serás bueno?
 —¿Exajero —Muy bueno
 diciendo que es una harpía? —Y... ¿le harás muchas caricias?
 ¿Pues como llamar entonces —Eso...
 á quien todo lo encamina —Pepe...
 á darme disgustos gordos, —Lo que quieras
 y á matar mis alegrías? mujer...
 Ella, si salgo contigo, —Pues haré la lista
 ha de reñirme en seguida; de los platos..
 ella, si te deajo en casa, —No te olvides
 por tal motivo arma riña. de que venga una *partida*
 ¿Te beso: me llama *libre*. de pichones y conejos.
 ¿No te beso?... *parricida*; —Esos platos la electrizan.
derrochón, si te regalo, ¡Como conoces sus gustos!
tacaño, si golosinas Es á lo que mas se inclina.
 no te compro; mal marido —¿Claro! Siendo una *culebra*
 ¿Cual ha de ser su comida!

ANTONIO PEREZ.



UN PROBLEMA.

ASI como en las matemáticas, para la gente lista, no es de difícil solución lo que para la generalidad es un monte, los problemas de la vida práctica no lo son tampoco para la gente de dinero, siendo, en cambio, punto menos que imposible de resolver, para los que tienen que dar veinte vueltas á un peso antes de gastarlo.
 Y, miren ustedes por donde los ricos pueden pasar por hom-

AUTORES DRAMÁTICOS

Dr. García del Rey.

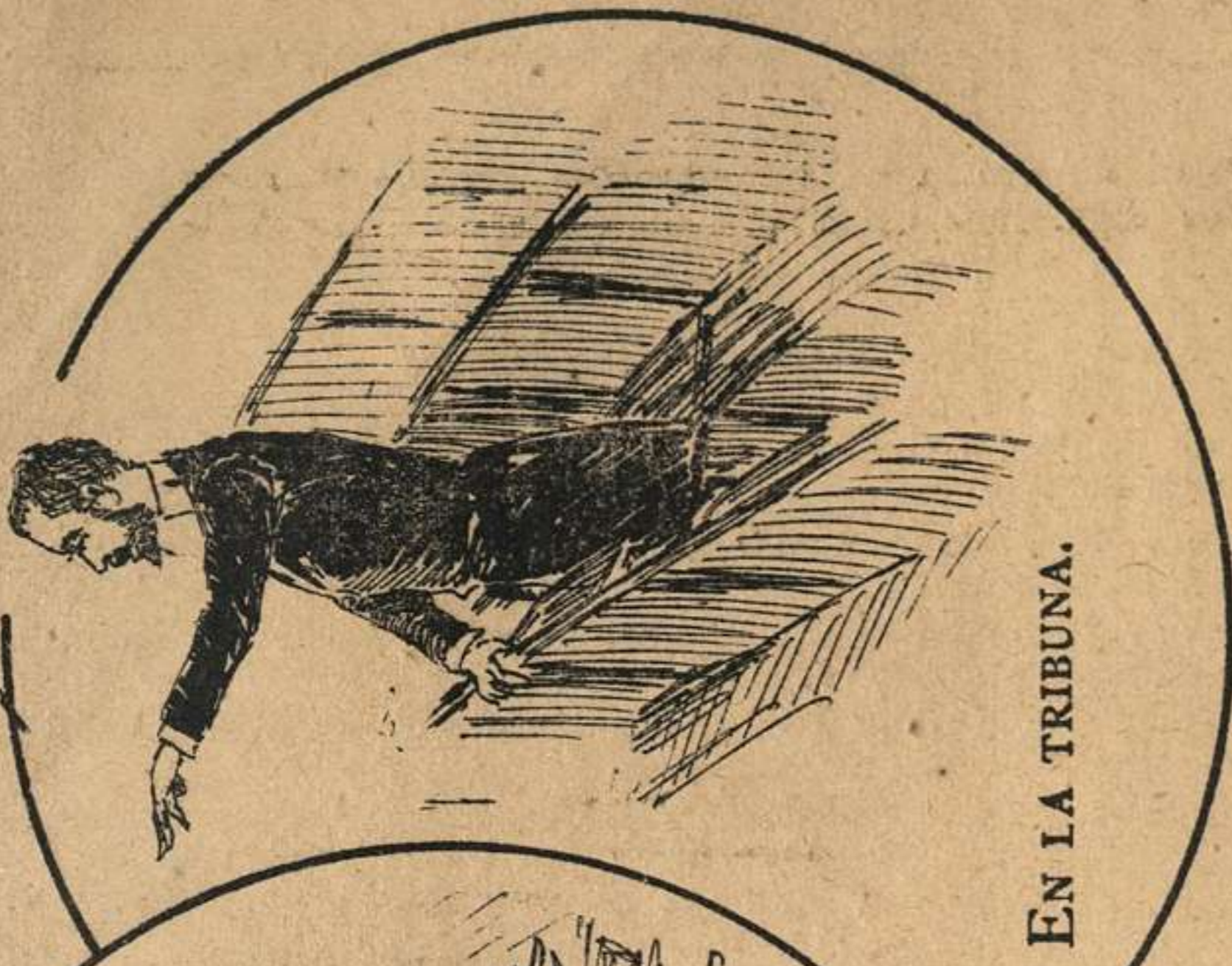
José Conde.

Con apuros de un pedáneo
el gran problema han resuelto
de presentar en la escena
las costumbres de este pueblo.

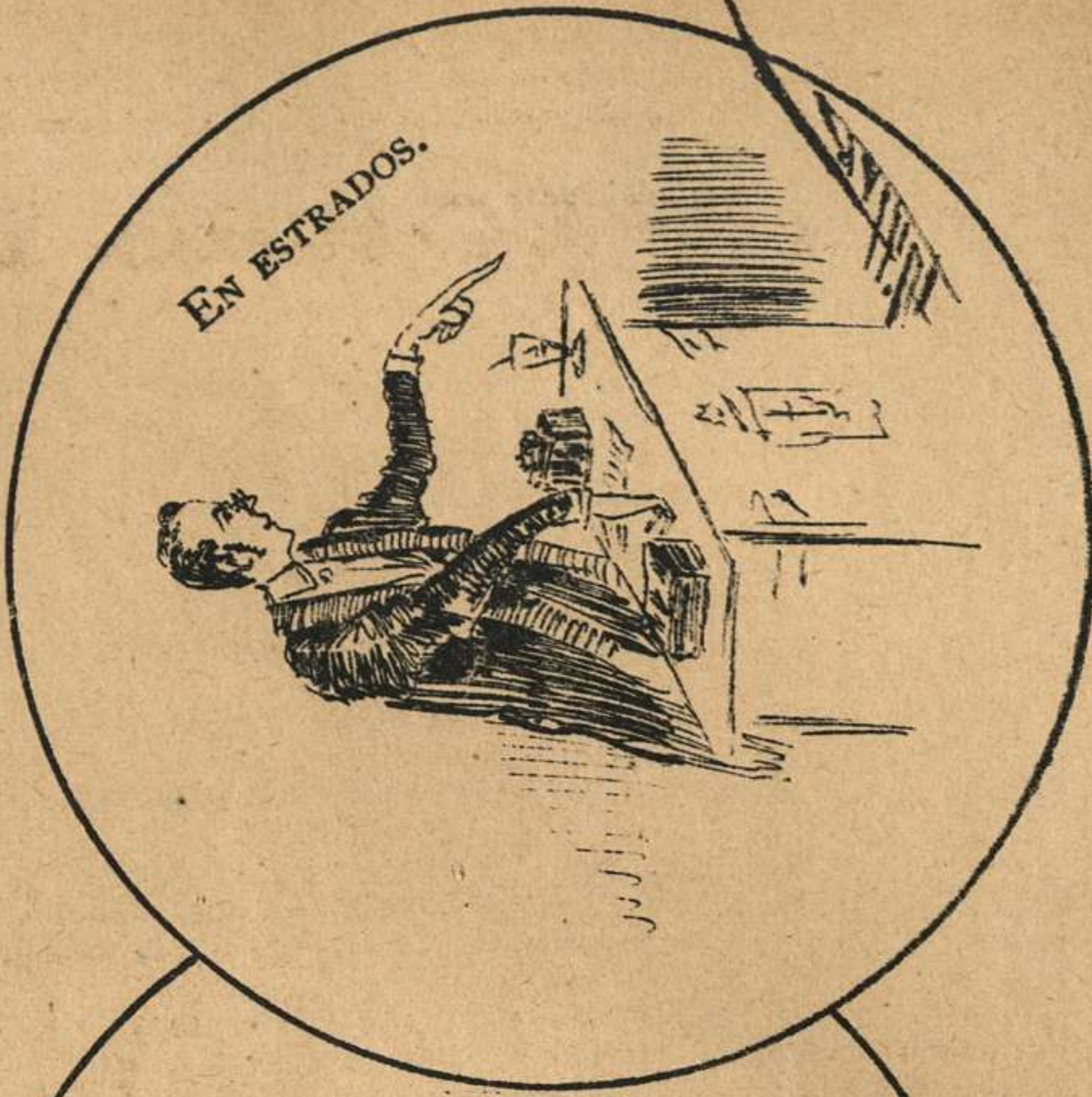
Ha sido la empresa honrosa,
pero yo me estoy temiendo
que, aunque mucha gloria alcancen...
...¡sacarán poco provecho!



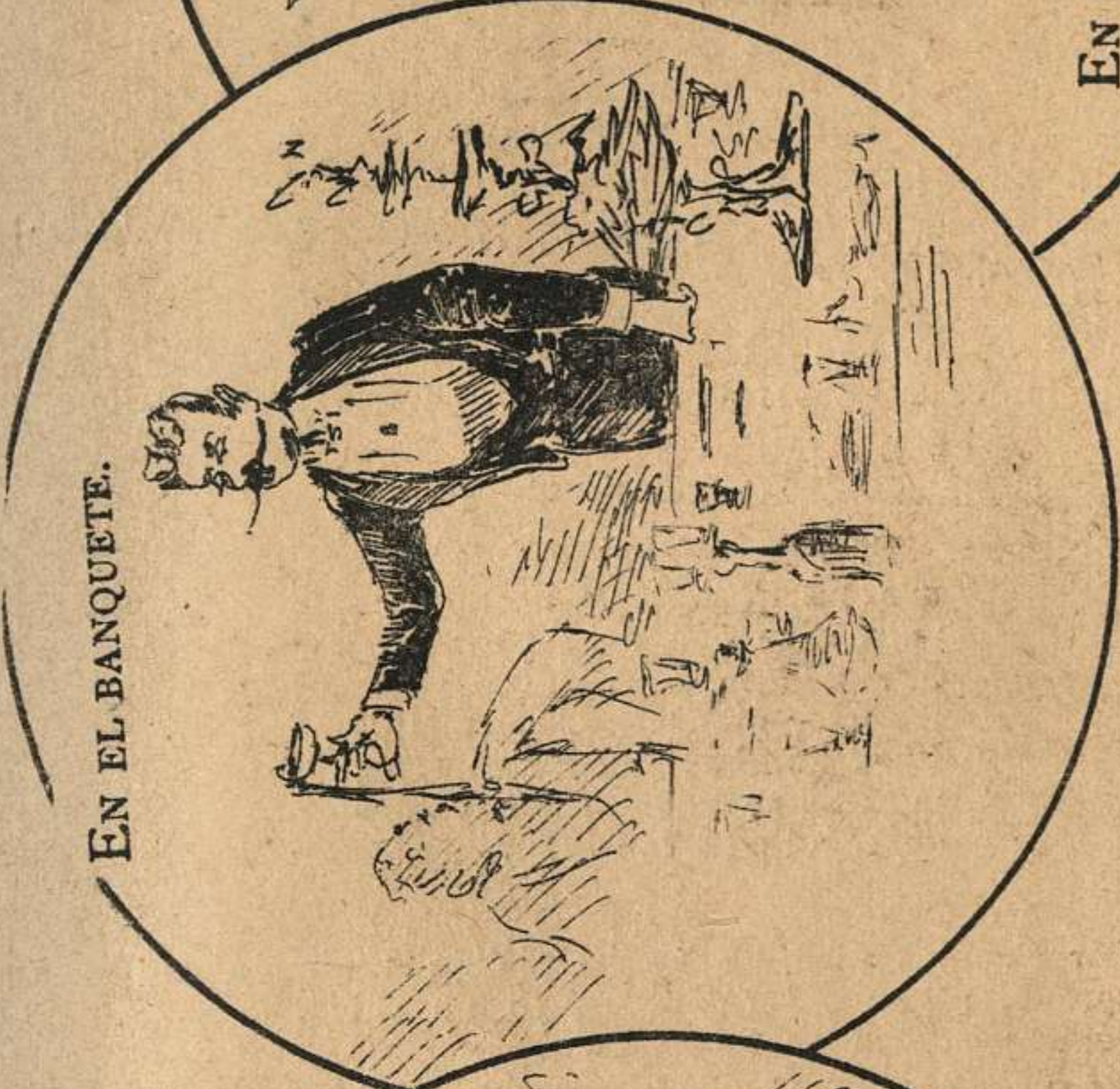
LA ORATORIA



EN LA TRIBUNA.



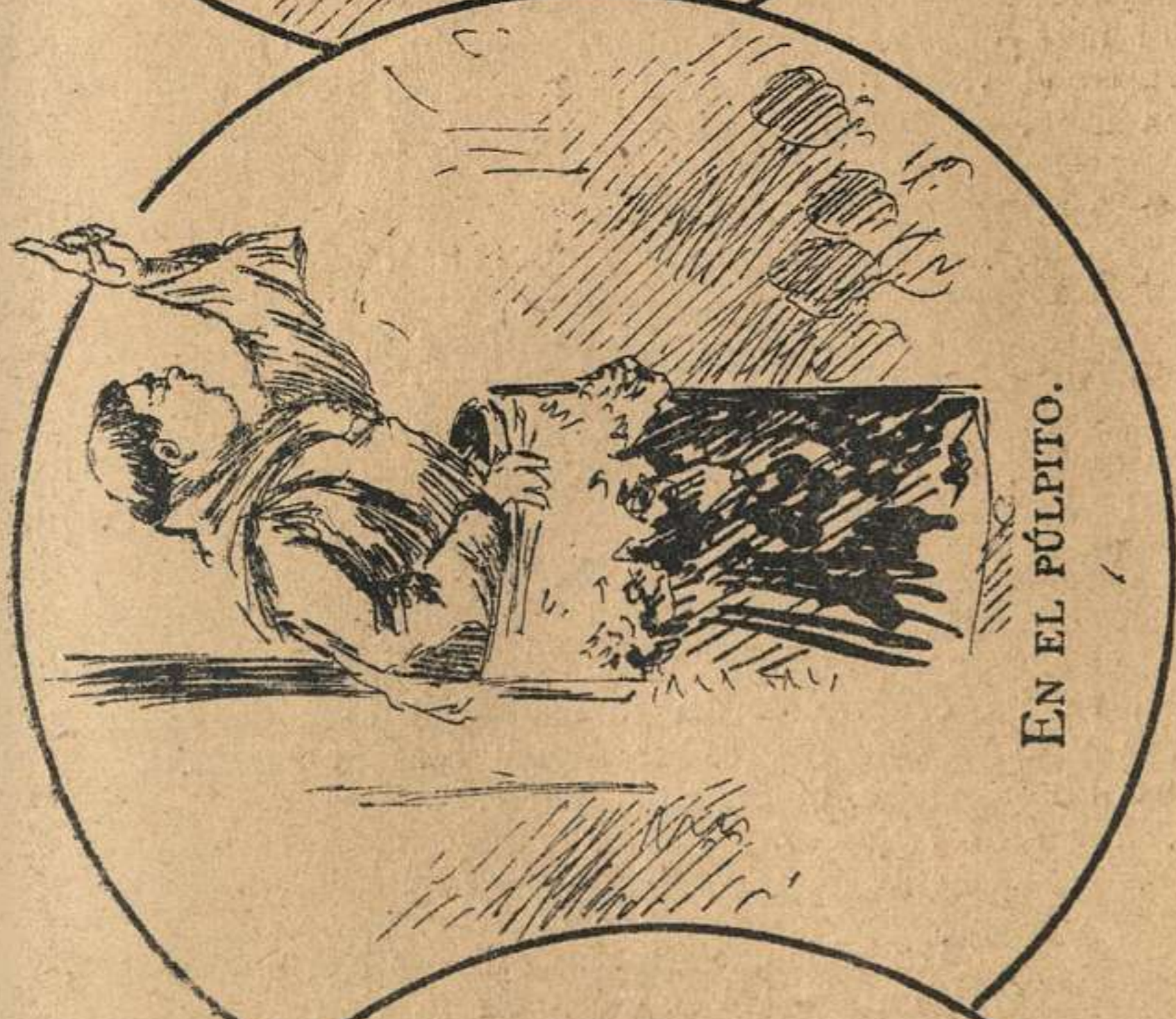
EN ESTRADOS.



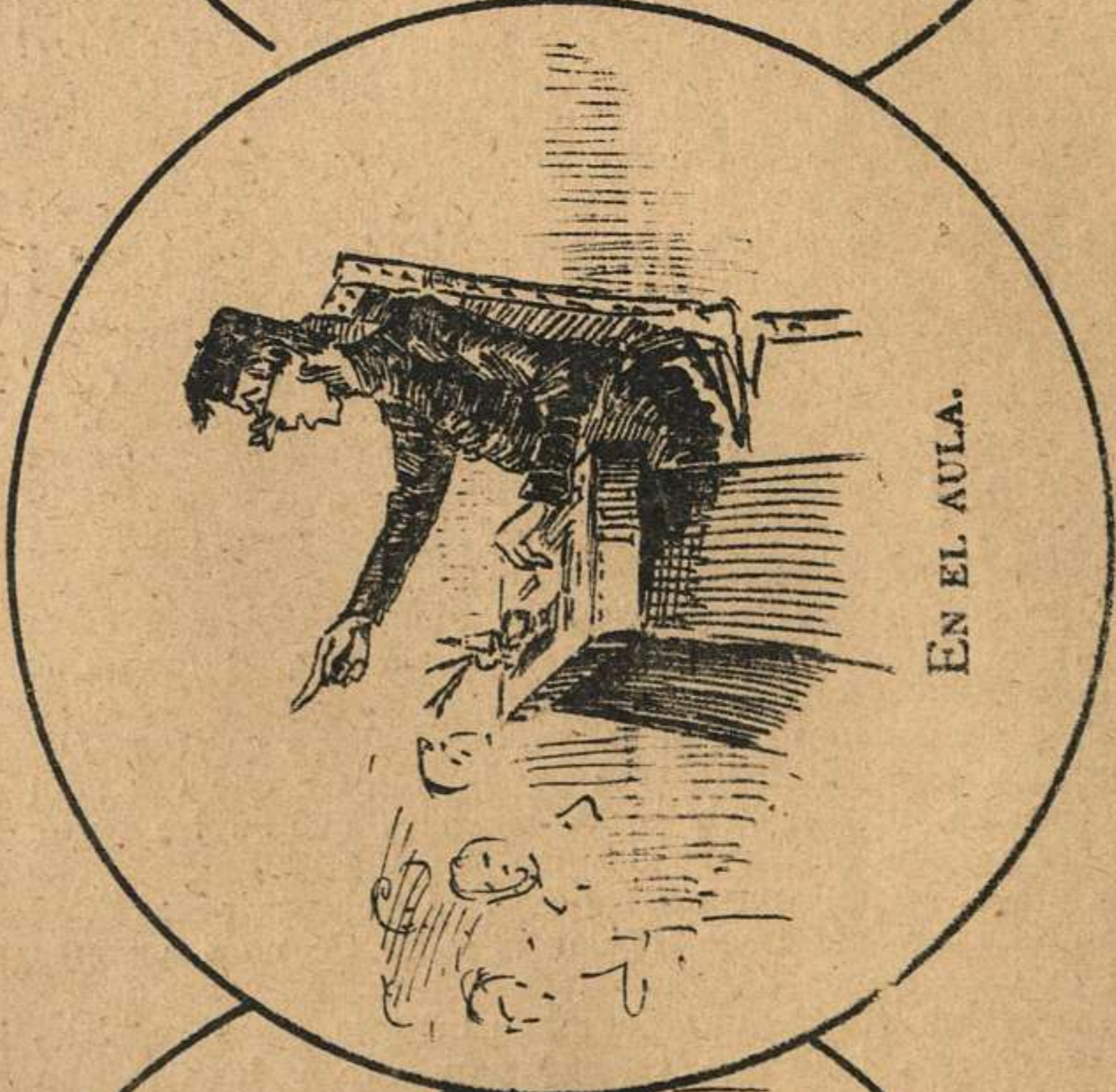
EN EL BANQUETE.



EN LA INSTRUCCION.



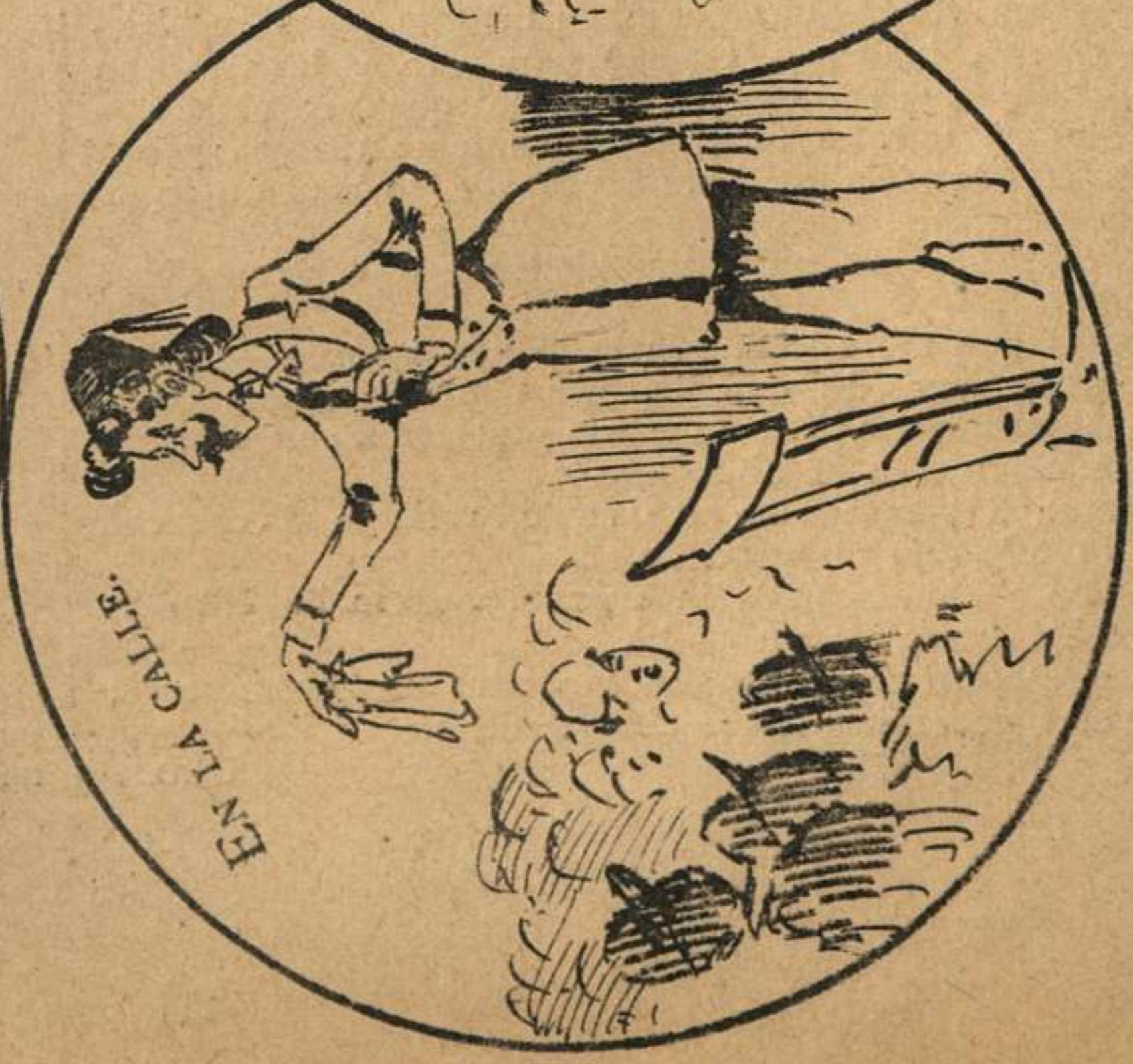
EN EL PÚLPITO.



EN EL AULA.



EN EL MEETING.



EN LA CALLE.

bres de talento, cuando se ha dicho por no se qué sabio ó filósofo, que la riqueza es el patrimonio de los tontos.

¡Si! Vaya unos tontos! Para tonto y para simple el que lo dijo, que sería algún pobretón, que no sabiendo como vengarse de los desdenes de la fortuna, la insultaba.

Pero, digresiones aparte, vamos al problema que pretendo presentar, por si hay algún alma caritativa que quiera resolverlo, ó por lo menos, dejarlo en condiciones de fácil realización.

Si se suman los viajeros que llegan á Manila durante un año y se efectúa igual operación con los que se van, con seguridad ha de encontrarse una diferencia bastante notable á favor de los que se quedan.

Hágase igual suma de casas que se construyen y casas que se van quedando viejas, y se verá, no digamos que sean más las que se caen que las que se levantan, pero dejémoslas en igual cantidad.

Y resulta que, como el vecindario aumenta y los edificios no son de goma elástica, no cabemos en la población, y el desgraciado que busca domicilio para instalarse, antes se vuelve mico que encontrar lo que desea.

Entiéndase, sin embargo, que esto no reza más que con aquellos que no disfrutan de grandes bienes, porque para los poderosos, siempre las dificultades se allanan con la milagrosa varita monetaria.

¡Pero de lo que Manila tiene fama, precisamente, es de rica!

Si: como distinguidos, elegantes, buenos sujetos, aristocráticos etc., etc., si que hay muchos; pero ¡con dos pesetas!... ¡Qué con taditos son!

Y, sin embargo, hay que vivir en alguna parte, porque en medio del arroyo no nos lo permitirían. ¡Y échese V. á buscar casas con arreglo al modesto pasar que V. disfruta!

Yo no sé, estos propietarios lo que se figuran que son los inquilinos, de los que, al fin y al cabo, viven.

Todo el que construye una casa, por regla general, si lo hace con el fin de alquilarla, hace de ella un avispero de habitaciones, arriba y abajo y en los costados y detrás y delante.

Llega la *victima*, visita el edificio, vé que le sobra mucho local, que con la mitad y aun con su tercera parte tendría sobrado; pero como yá le duelen los huesos de subir y bajar escaleras sin resultado, pregunta precio.

—Ochenta pesos, le dicen, por ejemplo.

—¡Hombre! suele contestar el *solicitante*, de oficial primero ó capitán para abajo. ¡Si casi no cobro yo tanto!

—¡Bah! Si la casa es baratísima! Ya vé V., tiene cuadra y cochera..!

—Si yo no tengo más coche que mis piernas ¿de qué me sirve?

—Cuatro entresuelos á la calle, cinco interiores.

—¿Y qué hago yo con tanto entresuelo?

—Los alquila V. y puede sacar la casa de balde.

—Eso es, y no los alquilo y los ochenta pesos caen como ochenta estacazos sobre mis costillas. Alquile V. todo eso y déjeme á mi lo que necesito, por un precio más bajo.

—¡Oh! No señor. Yo no me entiendo mas que con un inquilino. V. *cuidado* en eso. Si no encuentra vecinos, peor para V., y si los encuentra, mejor; pero yo no me meto en esos líos.

¡Pero, propietarios de Dios! ¿Porque, en vez de esos caserones inmensos no hacen ustedes casitas más *racionales*, todas independientes, en las que cada familia viva sin dar cuenta á nadie de sus apuros y estrecheces?

Tengan en cuenta que la población verdadera está compuesta de personas de la clase media, que *se darán* todo el tono que se quiera; pero que no tienen *monises*.

Yo creo—y perdonen ustedes, mi osadía, señores caseros—que no entienden ustedes el manejo de sus intereses y que ese afán por sacar mucho de una sola *viña*, les hace que se les seque en no pocas ocasiones.

Ochenta pesos, ya que puse antes ese tipo, ochenta pesos digo, representan una pérdida muy regular al cabo de unos cuantos meses, si la casa no se alquila.

Pues bien; si en vez de una casa de ochenta pesos se hicieran tres de treinta, habiendo espacio para ello, y las tres con sus puertas distintas y sin tener un vecino que ver nada con otro, con seguridad que no estarían vacías tanto tiempo, y por lo menos, de las tres, alguna estaría ocupada, lo cual no representaba tanta pérdida.

¿Pero qué veo? Pues no me estoy metiendo á dar consejos á la gente rica?

Vaya un caso que me harán, pensando y con razón.—¿A qué vendrá este diciéndonos lo que tenemos que hacer, cuando con todos sus razonamientos no tiene un cuarto y nosotros con nuestras *aberraciones* nadamos en la abundancia?

Perfectamente: si piensan de este modo, vendrán á convenir conmigo en lo que dije al principio.

Que el vivir en Manila, dada la especial manera de entender el *negocio* de las casas, es un problema.

Imposible de resolver por las clases modestas de nuestra sociedad, mientras las poderosas no lo den resuelto.

UNO.

BALINCUTERIAS

El *Diario* la ha tomado con Correos y le está diciendo todos los días unas cosas que meten miedo.

Hace mal, porque no debe uno quejarse de servicio tan completo.

Ya ve lo que haremos nosotros.

Nos dicen en una carta de Madrid, llegada por el último vapor de la Península:

“En sobre aparte le envío á V. unos trabajitos.”

Y, efectivamente: el sobre aparte no ha llegado.

Ni los trabajitos.

Por lo cual damos las gracias á la Administración.

Porque siquiera nos ha enviada la carta del aviso.

Que podía muy bien no haberla mandado tampoco.



¡Que nos cojan en renuncios
y que nos digan que es grilla!

¡Lo que valen los anuncios
que publica MANILILLA!

Ahí está que lo puede ver todo el mundo.

A nuestro buen amigo Caruana se le ha nombrado por Real orden, *Proveedor de la Real Casa*.

¿Porqué?

Porque es anunciante del MANILILLA y el Gobierno de S. M. sabe perfectamente que MANILILLA no anuncia mas que lo que es bueno.



El *Porvenir de Bisayas*,
nos ha llenado de asombro,
pues dice que en Filipinas
hay una isla... ¡de oro!

¿Será, gran Dios, eso cierto?
Pues hombre, que no se sepa,
pues si se enteran los chinos
de seguro se la llevan.



El señor Fuentes Bustillos no ha podido venir en el último vapor, porque, segun *El Comercio*, ya no cabía.

Inconvenientes de la *gente gorda*.

Por mas que ya nos vamos figurando, en vista de tanto retraso en el viaje de esa señor, si será como el señor Surrá.

Un mito.



COPLEJA FILOSÓFICA.

*Al pié de un árbol sin fruto
me puse á considerar;
¡Cuantos como tu conozco
que se debían cortar!*

HECTOR.



Perfectamente.

En el asunto de la función de Tondo para la estatua de Carriedo, se ha conseguido, á fuerza de tirarse de la lengua el *Diario* y *El Comercio*, saber *donde está la pastora*.

Pero ahora viene la segunda parte.

¿*Donde está el gato?*



Un chico, natural de Ilocos Norte,
enloqueció de celos en la Côte
y otro, de Ilocos Sur,
enloqueció tambien en Singapur;
y así se han vueltos locos
estos chicos, que son de ambos Ilocos.

RUP.



Tres mil duros le han valido á Castelar tres artículos para una revista americana.

Seis mil y pico de duros se han gastado en Manila para que se escriban unas cuantas gacetillas hablando del viaje del príncipe ruso.

De modo que son pamplinas.
(dirán los gacetilleros)
Para gastar *los dineros*
nada como Filipinas.



Esas circulares de Berna y Nueva York diciendo que no responden de los telegramas que se envien á Guatemala, nos tienen disgustadísimos.

Porque si se nos ocurre telegrafiar allí preguntando por el paquete que se nos ha perdido en Correos ¿quien va á responder?

Aunque dicen... ¡Oh señor!
¡Lo que la gente propala!
que si aquello es Guatemala
es esto... Guatepeor!

A *El Eco* le ha molestado que MANILILLA le *chafe* una mentira que viene hace tiempo corriendo de periódico en periódico, y se nos enfurruña y nos dedica un suelto cargado de nubes y de electricidad, que nos ha dejado temblando, al pensar en el porvenir que nos espera si *El Eco* la toma por la tremenda.

Vamos *Equito*, tranquilízate.

No te alteres por tan poca cosa.

Lee el suelto que nos has dedicado el miércoles.

Y la *repetida* de ayer.

Y leyéndolo otra vez,
de seguro te dirás:
—Esto es una *candidez*
que prometo no hacer mas.

Pero ¿será posible?

¿Será cierto lo que le telegrafian á *La Voz*?

¿Que el Sr. Fabié es obispo?

Porque el texto del parte no puede afirmarlo mas categóricamente.

... "asistieron. el Excmo. Sr. D. Antonio M. Fabié, ministro de Ultramar, otros tres obispos..."

Otros tres, así dice...

¡mas es extraño!...

¿Cuando habrán al ministro
preconizado?

Pregunta *El Comercio*, al dar cuenta de que en Carolinas ha hecho, en un año, un gran negocio una empresa del Japon:

"¿Que hacemos nosotros?"

Conque, que qué hacemos ¿eh?

Derramar primero sangre,
gastar dinero después,
y luego, estar esperando
á que se empiece otra vez.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. de la P.—Le ruego me avise cuando torne á Daet, para volver á remitirle allá los numeros.

"Bloses.—En estas cosas, lo principal es el tiempo. Conque no se duerma V. para que pueda salir una composición aceptable.

Palasan Nudoso.—¡Bendito sea Dios que da pan á quien, por lo que escribe, es digno de comer zacate!

L. M. U.—Tuguegarao.—Tu silencio me estremece y ya no sigo adelante, porque te he dicho bastante... Me parece...

L. P.—Laoag.—¿Y quién te ha dicho que yo me opongo á que engordes? Pero eso no quita para que me digas como estamos de cuartos.

J. G.—San Fernando.—¡Acontecimiento! Recibí pfs. 10.50. Ahora si que no puedo decirle que mande más... hasta Octubre.

I. P. K. Q. Ana.—Pues mire V. yo soy durillo para eso y sin embargo, su artículo me ha surtido el efecto de su firma.

V. G. O.—MANILILLA se honrará mucho con su contestación... Digo, con tal que las apreciaciones no sean tan crudas como una que aparece en su grata del 23.

W. E. R.—Madrid.—Con que... en paquete aparte ¿eh? Y tan aparte. Como que no parece el dichoso paquetito. Pensemos mal de correos.

Rolin.—Y al encontrar las verdades
cuando el periódico "avren"
diga á esas calamidades
que se apuren y que "ladren"
cual perros en heredades.

¡Ay mi apreciable "Rolin;" Que mal anda V. de oído y de ortografía! Agradezco en el alma su interés por reventar á mi enemigo; pero no puedo aceptarlo. Sería un sacrificio como su numen. Esteril.

E. S.—Iloilo.—Por carta le acuso recibo y le hablo largo.

Butibamba—¡Camaraita! Y que tupé tienen algunas personas! Pero si eso la publiqué yo mismo en "La Oceanía" del 84, Y hasta el título es original: yo las llamaba gumamelas y V. las llama champakas... ¡Hay gente para todo!

ANUNCIOS RECOMENDABLES

OBRA IMPORTANTE

PARÍS

Por A. VITU, traducción de E. PARDO BAZAN.

Sumario del cuaderno 16.

TEXTO.—Continuación del anterior.

GRABADOS.—Puerta lateral del coro alto de San Estéban del Monte—Capilla alta en la Santa Capilla.—Iglesia de San Pedro de Montrouge.—Abadía de los Bosques.—Fuente de la calle Sevres.—Hospital de Laënc.—Id. de niños.—Bulevar de los Inválidos visto desde la calle de Sevres.—Puente Real desde la ribera derecha.—Antiguo palacio del Tribunal de Cuentas.—Angulo de su fachada.—Palacio de la Legión de Honor.—Ministerio de la Guerra.—Entrada del nuevo bulevar de Raspail en el de San German.—Fuente de la calle de Grenelle.

Sumario del cuaderno 17.

TEXTO.—Continuación del anterior.

GRABADOS.—Coro de Nuestra Señora.—Palacio del Louvre.—Puerta de Juan Goujon.—Abrevadero del puente de Solferino.—Una estación de coches de punto.—Iglesia de Santa Clotilde.—Antiguo palacete del duque de Biron (convento del Sagrado Corazon).—Congreso de los Diputados.—Palacio de los Inválidos.—Pátio de honor.—Dos ventanillos de la fachada.—Antigua estatua de la columna Vendome colocada hoy en los Inválidos.—Puerta de la tumba de Napoleon I.—Dos pensionistas del palacio de los Inválidos.—Tumba de Napoleon I.—Pozo artesiano de Grenelle.

PERFUMERIA MODERNA

Amaryllis del Japon

Corylepsis del Japon á SEIS REALES FRASCO

9—Escolta—9

TIPO-LITOGRAFIA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.
Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.^o de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.

UN LANCE DE HONOR



Mientras los cuatro testigos se preparaban á estudiar los motivos del lance entre Juanito y Antonio, fumando cigarrillos *Perales* de LA COMPETIDORA GADITANA, Proveedora de la Real Casa,



Juanito no hacía más que mudarse de calzoncillos, que eran magníficos, como hechos en LAS NOVEDADES.



Y Antonio sin saber lo que le pasaba, se había sentado meditando en un soberbio sombrero de CÓRDOBA.



Dorotea, que se había olido lo del lance, escribió una carta sentidísima á Juanito en delicado papel de BOTA.



Luciana, por su parte, en la eventualidad de una desgracia, se probó un traje de luto de TORRECILLA Y COMP.



Juanito, que para cobrar ánimos estaba dialogando con una botella de cognac BISQUIT DUBOUCHE,



abrió una lata de galletas para té, de esas tan ricas que vende EL LUZÓN.



Comiéndose una estaba, cuando recibió la carta de su novia, acompañada de un retrato hecho por PERTIERRA.



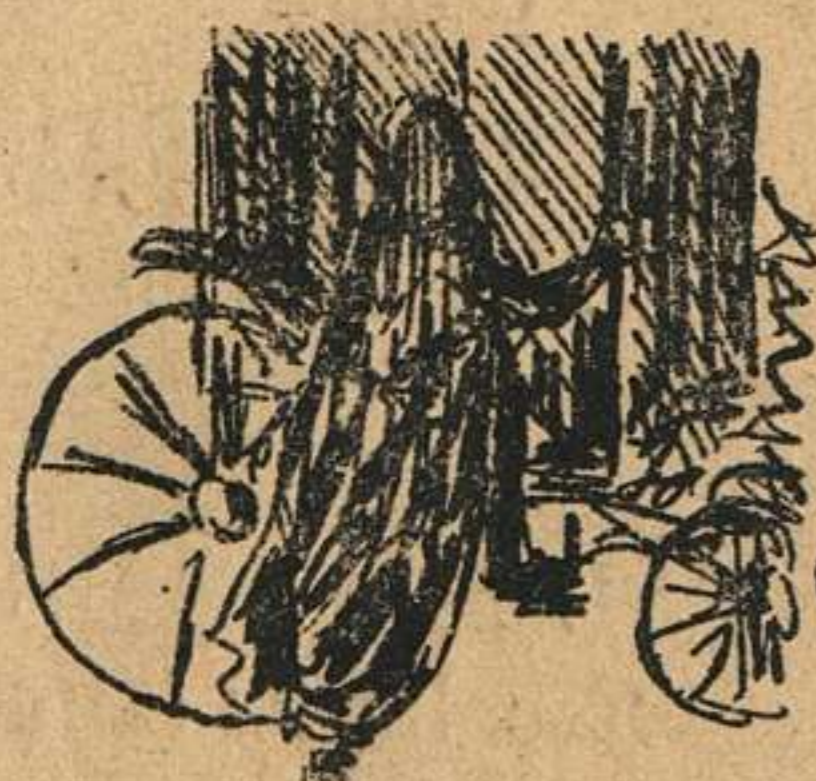
La besó con transportes de alegría solo comparables á los que se sienten comiendo chorizos de LA EXTREMEÑA.



y se desmayó con tanto placer, como si le hubiesen regalado un anillo con un solitario de casa de ULLMANN.



Antonio, que ya se veía ensartado por su contrincante, derramaba lágrimas como las aceitunas de LA MARINA (Escolta 2.)



Luciana que era muy resuelta, montó en su victoria, precioso carruaje de PADERN Y FONT.



y el coche partió como el viento, arrastrado por dos caballos con arcos de EL ARNÉS.



Y ella de rodillas, con palabras casi tan dulces como los de la CONFITERIA ESPAÑOLA, le rogó que no se batiera.



Al llegar á casa de Antonio se pusieron ambos más tiernos que esos quesitos tan ricos de Menanta que acaba de recibir EL MINDANAO.



COMPANÍA GENERAL TABACALERA.
FABRICA "FLOR DE LA ISABELA."

VITOLAS CUBANAS	Peso por millar.	Envase	Precio por millar.	
			Pesos.	Cént.
Incomparables...	25	25	100	"
Imperiales...	24	25	70	"
Regios...	23	25	60	"
Primo de Rivera...	23	25	60	"
Regalia Antonio Lopez...	22	50	50	"
Regalia Imperial...	22	50	50	"
Escepcionales...	22	50	50	"
Cazadores Imperiales...	23	25	45	"



(Continuará)